

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . .	4 reales.
Por tres id. . . . .	11 »
Por seis id. . . . .	21 »
Por un año. . . . .	40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon.	15 reales.
Por seis id.	28 »
Por un año.	50 »
EXTRANJERO.—Tres meses.	30 »
ULTRAMAR.—Un año.	6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingos

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.



GIL BLAS

DIBUJANTE:

FRANCISCO ORTEGO.

Los suscritores de provincias, cuyo abono termine en fin de enero, se servirán renovar el directamente ó por medio de libranza ó sellos de franqueo.

Los vendedores que paguen á fin de mes, harán el favor de no descuidarse para que no nos descuidemos nosotros.

CRÓNICA POLÍTICA

Es regla general, aunque suele tener también sus excepciones, que un cuerpo abandonado á sí mismo desciende con más ó menos lentitud, y asegúrase que si no encontrase obstáculo alguno que interrumpiera su marcha seguiría descendiendo con rapidez creciente y sólo se detendría en el centro de la tierra.

Pues observado bien, ciertos acontecimientos obedecen á una ley análoga que los obliga á caer fatalmente en el centro de todas las conversaciones.

Existe, pues, una gravedad moral, cuyos efectos se asemejan mucho á los de la gravedad física. Pido un voto de gracias por el descubrimiento.

El señor general Narvaez, que preside hoy—como todos sabemos—el Consejo de Ministros, pronunció hace muy pocos días en el Congreso de los diputados algunas palabras que no es necesario reproducir; á decir verdad, las palabras no son ni más expresivas ni menos que las pronunciadas en otras ocasiones por el mismo señor. Declaraciones idénticas á las que una y otra vez hemos oído de sus labios: esto es todo.

Yo, no vayais á confundirme con El Español, no he hallado en las palabras del duque de Valencia cosa alguna capaz de sorprenderme.

Sin embargo, la prensa de todos los colores ha reproducido con insistencia y ha comentado escrupulosamente esas palabras, haciéndolas significar no sé cuántas cosas; pero donde las declaraciones del general Narvaez han caído como una bomba ha sido indudablemente en el campo neo-católico.

Vierais entre sus apretadas filas ¡qué de miradas de asombro! ¡qué consternación! y al propio tiempo ¡qué de frías sonrisas! y ¡qué de encubiertas amenazas!

El hombre propone y Dios dispone, exclamó sonriendo de cólera el insigne, tres veces insigne Gabino Tejado, como pudiera exclamar un héroe de novela.—y vaya si es novelésco el tipo del Sr. Tejado:—«Guay de vos.»

Por Dios, Sr. D. Gabino, tenga Vd. calma, modere sus ímpetus. La cosa al fin y al postre no es para tanto, ni mucho menos. Singular es que todo un Sr. D. Gabino, más aficionado á refranes que el amigo Sancho Panza—si Vd. no lo há por enojo—haya olvidado el conocido adagio: «Cada cosa á su tiempo y los nabos en adviento.»

El enojo de D. Gabino y de los correligionarios de D. Gabino tiene mucho de impertinente y no poco de ridículo—perdónese la franqueza.—Tanto valdría que yo me enojase y humedeciese la pluma con sangre y hiel, y diese quejas al aire, porque las declaraciones del Gobierno no son todo lo liberales que yo y los que como yo pensamos, deseáramos.

¡Ay Sr. D. Gabino, Sr. D. Gabino, parece que usted contaba sin la huésped! ¿Crea Vd. acaso, Sr. Don Gabino, que ya estaban los suyos en el poder? No, D. Gabino, todavía no.

Para cuando ese caso llegue—(¡quién lo viera! eh, señor D. Gabino) para cuando ese caso llegue, repito—que no llegará—prepare Vd. todas las declaraciones anti-parlamentarias, anti-constitucionales que tenga por conveniente; pero mientras esto no suceda—y aun están verdes, Sr. D. Gabino,—resígnese por su bien, que la resignación es una gran virtud, á escuchar en boca del Gobierno palabras tan mal sonantes para Vd. como instituciones representativas y otras análogas, y pida á Dios que en esto quede.

Entretanto, Sr. D. Gabino, ¿cuál no hubiera sido su santa y caritativa indignación si en el Gil Blas hubieran aparecido exclamaciones semejantes aunque en sentido opuesto?

Sin embargo, aquí me tiene Vd., Sr. D. Gabino; yo, el ingobernable, como dicen los neos, el impío, el liberal, que es lo más malo que se puede ser hoy para ciertos hombres que no há mucho tiempo se llamaban así á boca llena, yo estoy tan tranquilo y no será ciertamente porque me encuentre muy satisfecho, Sr. D. Gabino, que el tiempo no está para satisfacciones; es porque—sin modestia—soy más sensato que Vd. y más razonable que sus amigos. Ni me forjo ilusiones, ni soy dado á formar castillos en el aire. ¿Cuándo ni por qué, ni por dónde, había de figurarme yo que el gobierno actual estuviese conforme conmigo? Nunca.

Por eso soy periódico de oposición, Sr. D. Gabino: acaso los que como Vd. piensan se llaman hoy ministeriales. No seamos locos, infeliz neo, no seamos locos.

Pero moderación, templanza, nada de amenazar, nada de echárselas de jaque; estos alardes ni sientan bien en personas tan respetables como Vd., D. Gabino, ni suelen ser de provechosos resultados.

Piense Vd. de mis amonestaciones lo que guste: pero no olvide aquel refrán: «Del enemigo el consejo.»

Esto del consejo me hace recordar que los periódicos de París se quejan ¡si serán descontentadizos! de que á pesar de las promesas de Napoleon, no se aprueba en las Cámaras el proyecto de ley sobre la libertad de imprenta.

Eso de hacer proyectos de ley sobre las libertades de imprenta me ha parecido siempre una de las más peregrinas ocurrencias de nuestros vecinos los franceses.

Y lo más extraño es que estudian detenidamente la cuestión, y después la discuten, y después la examinan por arriba y por abajo y por todas partes, y bien estudiada y bien discutida y bien examinada la ley suele resultarles insuficiente.

Ved ahora lo más singular: sin estudio, sin discusión y sin exámen, atreviárame yo, que no peço de atrevido, á darles una ley sencillísima y de fácil aplicación.

¡Adivináis cuál es? ¡Admirable penetración la de los lectores del Gil Blas!

LAS NOTABILIDADES DEL DIA EN TODOS LOS RAMOS:

VILLEMESANT.

Villemessant es el propietario del Figaro. En España se lee este periódico, se traduce ó se arregla de buena fé, y no hay un solo revisero que no haya contado una siquiera de las mil anécdotas en que ha tomado parte Villemessant.

Escritor humorístico de una gracia y un ingenio sui generis, ha llegado á ser un ídolo para los millares de lectores del Figaro, á los que cuenta en sabrosos artículos todo lo que le pasa, lo que piensa, lo que proyecta, lo que le sale bien, lo que le sale mal. Y se han acostumbrado de tal modo á vivir en su intimidad sin conocerle, que se entristecen cuando le pierden de vista.

Pero si su fama como escritor humorístico es grande, su reputación como hombre de mundo es aun mayor.

Algunos datos de su vida y unas cuantas anécdotas bastarán á darle á conocer.

Nació en Rouen el 22 de abril de 1812.

Hijo natural, desde muy niño se refugió con su hermana mayor y con su madre en Chambon, cerca de Blois, en una casa de campo que poseía su abuela materna, Mad. de Saint Loup, señora que solo rendía culto á estos tres ídolos: Dios, el rey y la nobleza.

Villemessant amaba de tal modo á su abuela, que la acompañaba á todas partes.

Al llevarla á la iglesia, la dejaba sentada, iba á jugar con sus amigos, entregándose á las locuras propias de su edad, y al acabarse la misa volvía á buscarla.

La buena señora, que no sospechaba su escapatoria, le hablaba del sermón.

—¿Qué te ha parecido? le preguntaba.

—¡Admirable!

—¿Qué es lo que te ha gustado más de todo lo que ha dicho el predicador?

—Adivínelo Vd. . .

—¿A qué ha sido su invocación á la caridad? decía con la mejor buena fé Mad. de Saint Loup.

—¡Soberbio trozo! pero. . .

—Vamos, entonces lo que más te ha gustado ha sido la descripción de los remordimientos que deja una juventud ociosa.

—¡Presisamente, lo ha acertado Vd.!

Y con esta táctica se hacía adorar de su abuela, que le consentía y ponía á su disposición su bolsa, facilitando á sus activas y ardientes pasiones los medios de desarrollarse.

Un día viajaba con su abuela y tuvo que sentarse á comer en mesa redonda.

Los dos viajeros comieron de viernes, porque era de precepto; pero una señora despreocupada quiso hacer pecar al joven, ofreciéndole varias ocasiones de promiscuar.

Todos los comensales observaban.

—Vamos, amigo mío, le dijo la señora, tome Vd. esta patita de perdiz sin temor. . . Lo que entra en el cuerpo no puede manchar al alma.

—Perdone Vd., señora, dijo Villemessant, pero creo que si la oyera á Vd. su marido no aceptaría la paradoja.

La réplica es en él un arma natural, siempre templada, siempre dispuesta á castigar, pero acariciando al mismo tiempo.

Sus locuras de joven llegaron á tomar serias proporciones, y para curarle no encontró más remedio su familia que casarle.

Unióse á una mujer que ha sabido comprenderle y amarle, perdonándole sus ligerezas en gracia de su buen corazón, y se fué á Nantes á desempeñar un empleo financiero.

Allí comenzó á desplegar su gran talento organizador, y continuó sus locuras, llegando hasta representar un papel en un teatro público por una apuesta, y gastando el dinero ganado en ocho banquetes seguidos que dió á sus amigos.

De Nantes fué á Paris y creó el primer periódico de Modas elegante que ha visto la luz en Francia.

Se le ocurrió la idea de ofrecer á los suscritores los números perfumados, y no tardó en enriquecerse.

Habia heredado de su abuela las ideas legitimistas,— hoy se ha liberalizado mucho—y despues de otras publicaciones literarias, dió á luz al dia siguiente de la revolucion del 48 *El Lampion*, periódico que atacaba sin tregua al gobierno.

Dos meses despues lo suprimió la autoridad; indignado Villemessant, rompió en la calle los periódicos ministeriales, y fué llevado preso á Mazas.

Muerto el *Lampion*, apenas se vió libre creó le *Bouche de Fer*, que sucumbió en la imprenta antes de aparecer; pero no desmayó y fundó la *Crónica de Paris*, periódico que obtuvo gran boga y que murió tambien de resultas de una humorada de su propietario.

En Francia se celebran los *Inocentes* el 1.º de abril; en este dia hay derecho para tender lazos á la candidez.

Villemessant anunció en plena república que habia llegado á Paris de incógnito el conde de Chambord y que se habia hospedado en un hotel de la rue de Jerusalem.

—¿Qué ha hecho Vd?, corrió á decirle un agente de policía, ¡denunciar la llegada del conde de Chambord, poner al gobierno en un compromiso tan grande!

—¿Han ido á buscarle?

—Sí tal.

—¿Y le han hallado?

—No estaba.

—¿Yo lo creo! como que no se ha movido de su quinta de Frohsdorff.

—Entonces, ¿qué significa...?

—¡Que hoy es 1.º de abril, y que el gobierno es inocente!

Estos rasgos bastan para caracterizarle.

Concluyamos el bosquejo, añadiendo que más tarde creó el *Figaro*, que es tan activo de inteligencia como de manos, que es franco y justo, que no oculta sus defectos, ni habla con modestia de sus virtudes, que todos los escritores jóvenes que valen hoy en Francia, le deben el haberlos dado á conocer, y por último, que su buen corazón tiene siempre abierta su bolsa al talento que vale y al talento que sufre.

Tiene dos hijas casadas con dos escritores de gran mérito: Jouvin, el rey de la crítica dramática, es el uno; Bourdin, sábio de gran amenidad, el otro.

Fecundo en ideas generosas, ha puesto en práctica últimamente una que es digna de él. Con el concurso de sus lectores y amigos está fabricando al Mediodía de Francia un hotel para hospedar en él á los escritores y artistas que, inválidos del trabajo, necesitan recuperar las fuerzas perdidas en la lucha diaria, con aires templados, sanos alimentos, horizontes risueños y sosiego.

Este hospital de la inteligencia dará grandes resultados.

Llevará por nombre, ¡Villa-Soleil!

## LA DECLARACION DEL DUQUE DE VALENCIA.

El ser constitucional  
y *aínda mais* liberal  
hasta la pared de enfrente,  
es cosa muy natural  
en un señor presidente.

Entendámonos, no quiero  
decir que haria lo mismo,  
sino más, y con salero,  
porque soy un caballero  
que adora el liberalismo.

No vengo aquí á preguntar,  
de mis dudas en abono,  
por qué vucencia al hablar  
se echó á liberalizar  
con tan levantado tono.

Yo nada preguntaré;  
cuando vucencia lo hizo,  
vucencia sabrá por qué;  
sólo á vucencia diré:  
—vucencia me satisfizo.

Por el camino del bien  
puede llegarse al eden  
antes que el carro se atasque;  
sí, señor, siga el belen,  
y el que se pique, que rasque.

Los neos, de nuestros males  
son las causas principales;  
darles alas es baldon;  
¡hay una Constitución?  
¡Somos constitucionales!

¡Hemos de sufrir callando  
que ese revoltoso bando,  
con descarada malicia,  
vaya de noche llenando  
las plazuelas de inmundicia?

¡Hemos de ver sin rubor  
escarnecido el valor  
que allá en la guerra civil  
fué prenda del vencedor  
contra la hueste servil?

No, señor, fuera bobada  
y culpable inocentada.  
Por eso Breton decia:  
—¿No he de dar una escobada  
donde hay tanta porquería?

## LA DEL HUMO

(Niña de compadres.)

Se forma la mesa interina: presidente, el más viejo; secretario, el más niño.—*La Lealtad* agarra la palabra y dice:

Señores: esto se pone cada vez más feo (*señales de asentimiento*), y cuando digo que se pone feo no aludo á ninguno de los señores presentes; y cuando aludiera— que muy justa sería la alusión—el ser feo no es delito.

(*Varias voces*.—Menos paja.)

*Un neo*.—A mí no me vengan Vds. con indirectas.

*El presidente*.—Orden, orden. Tenga presente el que ha interrumpido que no hay indirecta en lo de la paja.

*El neo*.—Como yo soy tan susceptible... creí...

*Presidente*.—Queda terminado este incidente desagradable. Continúe el orador.

*Lealtad*.—Decia yo, señores, que esto se pone cada vez más feo. Nuestros enemigos, que (aquí lo podemos decir en confianza) son la mayor parte de los hombres, se unen para pulverizarnos de una vez. ¡Oh! señores, y nosotros, en vez de unirnos, en vez de agruparnos y marchar juntos á un fin comun (*enternecimiento*), nos separamos cada vez más. (*Sensacion*.)

¿Y qué resulta de esto? Resulta que somos pocos, y malos, y no bien avenidos. (*Aplausos. Rumores*.)

Si alguien duda de mis palabras que alce el dedo.

*El más niño (secretario)*.—Yo alzo el dedo, y alzo la mano entera, y capaz sería de alzar las dos si no tuviese necesidad de apoyar en el suelo una de ellas. Nó, no estamos desunidos. Discolos hay que se alejan de la bandera que nosotros enarbolamos, y sin temor á nuestros anatemas son osados á formar rancho aparte. (*Bien, bien, lo del rancho produce gran efecto*). ¿Qué mucho que de este modo nuestros enemigos se engrian y juzguen segura su victoria?

Vedlo si nó: ayer teníamos la sartén por el mango (*Muchas voces: es verdad*). Hoy se nos arranca violentamente; ¿y qué habeis hecho? Yo, yo solo he salido á defender nuestros derechos ultrajados.

*La Lealtad*.—Has trabajado por tí solo.

*El más joven*.—El Estado soy yo. (*Fuertes rumores*.)

*El Pensamiento*.—Suplico á los preopinantes que me escuchen con atencion. Lo malo que hay en esto es que ambos oradores dicen la verdad.

Creíamos haber ganado mucho terreno, y los hechos han venido á probar precisamente lo contrario.

En el Ateneo, ya lo sabeis, un ingobernable, un impío liberal es elegido presidente.

A pesar de nuestras continuas escitaciones, los periódicos progresistas continúan publicándose, y sospecho que no se piense por ahora en suprimirlos.

Hay quien dice—librenos Dios de ese trabajo—que va á reaparecer *El Pueblo*.

Y por último, en el Congreso...

*El más viejo*.—Basta: eso lo sabemos ya.

*El Pensamiento*.—Conocido el mal; busquemos el remedio.

*El más joven*.—El remedio está indicado por nosotros, guerra á muerte, amenaza. Esta es la conducta. «Hablar gordo.» (*Asentimiento*.)

*La Regeneracion*.—Todo lo contrario. Suavidad, dulzura; el que mucho abarca poco aprieta, y no por mucho madrugar amanece más temprano. (*El mismo asentimiento*.)

*El joven*.—Esa prudencia es una cobardía.

*La Regeneracion*.—Ese ardimiento es solo ambicion.

*El más joven*.—¿Yo ambicioso?

*La Regeneracion*.—¿Yo cobarde?

*Presidente*.—Orden, orden. Eso nada vale.

*La Lealtad*.—Pero, señora, el mal es gravísimo, es de muerte.

*El Pensamiento*.—¿Qué se hace?

*El más joven*.—Combatir.

*La Regeneracion*.—Esperar.

*Presidente*.—Paréceme que convendría saber á dónde de nos dirigimos para ponernos de acuerdo en la marcha.

*El más joven*.—Yo quiero abolir todo lo existente que huele á liberal. La prensa, la tribuna.

*La Regeneracion*.—Yo lo mismo.

*El Pensamiento*. Yo lo mismo.

*La Lealtad*.—Y yo.

*Presidente*.—Bueno: está abolido. ¿Y despues?

(Momentos de silencio. Siguese un ruido infernal en medio del cual nada puede oirse distintamente. De vez en cuando, medio se distinguen palabras parecidas á absolutos.)

*El Presidente*.—Señores, en resumen ya podemos retirarnos que por aquí nos han conocido.

(La sesion termina con el *resario* en la mano.)

## VIAJE Á ANDALUCÍA

(con mucho rumbo y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO.

XIII.

—Despues—continuó D. Joaquin—dedicaremos media hora á almorzar, y lo haremos con apetito;

—Lo creo.

—Y luego, proseguiremos nuestro paseo. Le llevaré á usted á todos los sitios agradables, históricos, pintorescos y memorables de Paris; porque yo lo conozco todo: soy lo que se llama un verdadero *rat de Paris* (raton de Paris).

—Siempre á pié? por supuesto.

—Siempre. Como que hay parajes en que el coche sería imposible: por ejemplo las canteras de Montmatre y el cementerio *du Pere Lachaise*.

—Ya.

—Al anochecer comeremos.

—Bien.

—Y por la noche *flanearemos* por los bulevares ó nos meteremos algunos ratitos en algun teatro.

—¿Hasta qué hora?

—Hasta la una. Volveremos á nuestra casita y dormiremos en paz y gracia de Dios. ¿Le conviene á Vd. mi plan?

—¿Cómo no!

—Pues entonces prepárese Vd. para dentro de unos dias.

Aquella noche recapitulé en la cama el plan de don Joaquin. Segun él deberíamos dormir cuatro horas, andar once leguas cada dia y mudarnos dos pares de calcetines.

Al dia siguiente senté plaza.

Desgraciadamente, la primera mañana no oí el toque de diana y me arrestaron por dos horas.

El segundo dia, me sucedió lo mismo y doblaron el arresto.

Al tercero me echaron del regimiento.

La patria tal vez ha perdido un héroe; pero la humanidad ha ganado un hombre que, á continuar en el servicio militar, hubiera sido fusilado.

XIV.

Como el lector comprenderá por mi profesion de fé no sirvo para viajero.

Porque despues de todo D. Joaquin tiene razon hasta cierto punto.

Un viaje es un estudio, una observacion, una comparacion de costumbres y sitios, y quien, por ejemplo, venga á Madrid y no vea bailar en la Virgen del Puerto y no coma judías guisadas en la casa de la ex-señá Genara, solo conoce á medias la capital de España.

Pues bien, francamente; yo he sido algo perezoso en Andalucía y como no pensaba publicar mis *impresiones*, muchas de ellas se me han olvidado.

Por tanto estaba por suspender aquí mi viaje.

Tengo varias razones para ello.

En mi casa hay desde hace mucho tiempo una criada, especie de espectro, que habla muy rara vez, y cuando lo hace es tan lacónicamente como el Grimaud de los *Tres Mosqueteros*. No he oido más que tres veces el metal de su voz (esto de metal!), y siempre me ha sucedido alguna desgracia.

El 7 de Noviembre del año antepasado, dia de mis dias, me dijo:

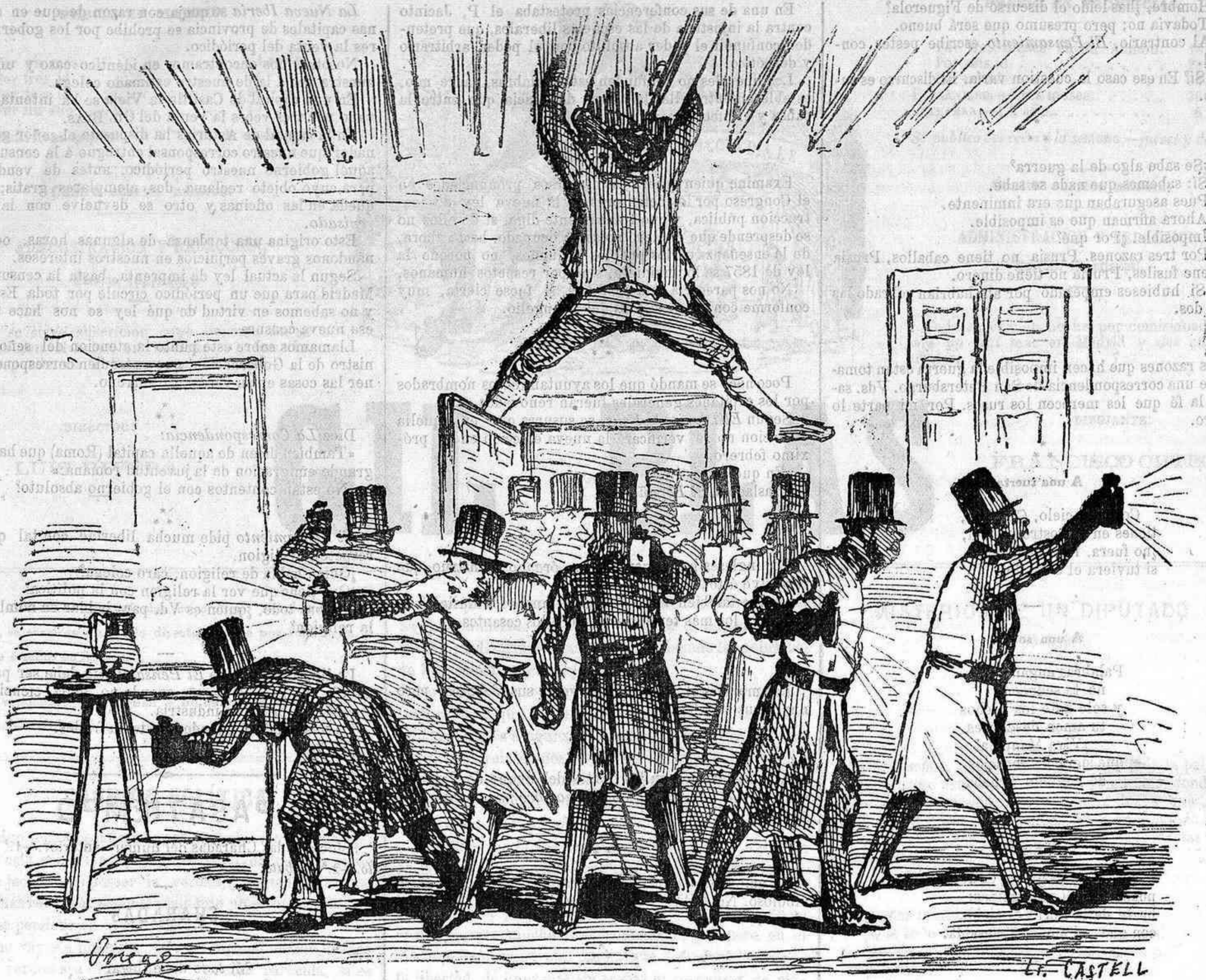
—¡Muy felices!

Y por la tarde me salió una cana en el bigote.

El primer dia de Pascua de Navidad del mismo año me dijo:

—Aguinaldo.

Y al siguiente supe el fallecimiento de un tal Meteganzua, vizcaino, establecido en la isla de Cuba, el cual tenia que enviarme cincuenta pesos.



En busca de un feniano.

Espectáculo consolador, según La Época.

Hoy al entrarme el chocolate me ha entrado también el último número del GIL BLAS, que trajo anoche el repartidor y que sin duda ha oído leer a la gente de mi casa, y me ha dicho con un tono particular:

—No escriba Vd. eso.  
Sin duda se refiere a mi viaje y yo me temo alguna catástrofe.  
Además la criada se llama Sibila.

XV.

¿Qué me va a suceder?  
¿Perderé mi credito literario?  
A esta pérdida me resignaría fácilmente.  
Pero no a perder el tiempo.  
Porque media otra circunstancia.  
En estos días, la suscripción del GIL BLAS ha aumentado en cuatro mil suscritores, pero Luis Rivera se empeña en colgar el milagro a una caricatura de Ortego.

Yo estoy por colgar la pluma.  
Por otra parte, en un viaje y sobre todo en un viaje a Andalucía, debe emplearse alguna mentirilla y yo soy muy verídico.  
Tan verídico que digo a mi patrona:  
—No la pago a Vd.  
Y no la pago.  
Estoy por hacer a la cabeza parlante de Arderius la siguiente pregunta:  
—¿Escribo ó no escribo el viaje?  
Pero tengo la seguridad de que me contestará:

—Los acabados en aje siempre tienen consonante, por eso digo al instante haz lo que te dé la gana.

XVI.

Estoy como el alma de Garibay fluctuando en el espacio ó como el sepulcro de Mahoma atraído por dos imanes. Si se tratase de escribir un viaje a un país desconocido, con tal de salir airoso de mi empeño, prescindiría de

la veracidad; haría, por ejemplo, lo que un escritor francés, Mery, que describe la India oriental comarca por comarca, templo por templo, tigre por tigre y mata por mata, sin haber salido de Paris. Pero refiriéndome nada menos que a Andalucía, de donde salen para inundar luego la península todos los ministros, ex-ministros, directores, generales, poetas, toreros, etc., etc., la cosa es imposible.

Porque los andaluces traen revuelta a España. (¡Viva la gracia!).  
Son lo contrario de los gallegos...  
¡Ah! Si algun día los gallegos se cansan de servir, de segar, de ser automedontes y artistas hidráulicos, y armandose de garrotes, cierran contra el resto de la península, ese día España será gallega.  
Pero los gallegos son tan tranquilos como sus diputados en el Congreso.

XVII.

En fin, cómo ha de ser, me resigno y me decido. Escribiré.  
Ya estoy preparando los bártulos; es decir, las cuartillas, y puesto ya el pie en el estribo, oh amado lector, sólo me resta hacerte una advertencia:  
Espero que en el resto de mi narracion me dispensarás si me ocupo casi siempre de mi humilde persona; porque en esto no hago más que seguir el ejemplo de todos los viajeros célebres, desde Gulliver hasta Carulla.

CABOS SUELTOS

En los Bufos se prepara un juicio del año, titulado *El porvenir de España*.  
—Quiera Dios que nos guste.  
—¿El juicio?  
—Y el porvenir.

El maestro Moderati (que es el maestro de la situación), ha publicado una carta en *La Correspondencia*, diciendo a los compositores españoles que deseen darsus obras para la orquesta de los bailes de máscaras del teatro Real, que se las dirijen inmediatamente.

¡Cuánto honor!  
Y gratis, ¿no es verdad, Sr. Moderati?  
¡Oh, la gloria! No faltará algun... desesperado.

¿Saben Vds. quién es Mr. George Francis Train?  
Es un orador feniano que en su impetuosa y enérgica elocuencia, acaba de producir casi un conflicto entre los Estados-Unidos é Inglaterra.

—¡Hombre, bien!  
—Pero lo más original del caso es que á reglón seguido, como suele decirse, se ha embarcado muy tranquilamente para Irlanda.  
—¿Bueno y qué?  
—¿Y qué? Que apenas ha desembarcado las autoridades inglesas le han reducido á prision.  
—Eso es una arbitrariedad del gobierno británico.  
—No, hombre no, eso en todas partes es una tontería, de Mr. Georges.

*El Correo de la moda* ha mejorado de una manera tal, que me veo precisado á consagrarle algunas líneas. El número que acabo de recibir es de *primo cartello*. Su directora doña Angela Grassi ha conseguido hacer de este periódico uno de los primeros de su clase, tanto por el testo, como por la impresion, y los dibujos que en él abundan.

Hasta ahora *La Moda elegante* de Cádiz parecia tener en España la primacia.  
*El Correo de la moda* se nos presenta aventajándole en todo.  
Es cuanto podemos decir para que nuestras lectoras comprendan las mejoras que en este periódico se han realizado.

—Hombre, ¿has leído el discurso de Figuerola?  
 —Todavía no; pero presumo que será bueno.  
 —Al contrario, *El Pensamiento* escribe pestes contra él.  
 —¿Si? En ese caso la cuestión varía. El discurso es sublime.

—¿Se sabe algo de la guerra?  
 —Sí: sabemos que nada se sabe.  
 —Pues aseguraban que era inminente.  
 —Ahora afirman que es imposible.  
 —Imposible. ¿Por qué?  
 —Por tres razones. Prusia no tiene caballos, Prusia no tiene fusiles, Prusia no tiene dinero.  
 —Si hubieses empezado por ahí habrían sobrado las otras dos.

Las razones que hacen imposible la guerra están tomadas de una correspondencia de San Petersburgo. Vds. sabrán la fé que les merecen los rusos. Por mi parte lo ignoro.

A una tuerta.

Como el cielo, Carolina,  
 tienes en tu rostro un sol;  
 ¿no fuera, niña, más bello  
 si tuviera el cielo dos?

A una sorda.

Palabras engañosas  
 no te seducen  
 y solo ante los hechos  
 tu amor descubres.  
 ¡Viva Manuela!  
 que sigue los consejos  
 de Antonio Trueba.

A una coja.

Nunca en la gloria entrarás  
 pues derecha no caminas;  
 hazte de la tierra el cielo  
 con que mi amor te convida.

Acuso á la naturaleza de rebeldía.  
 El 29 de diciembre hubo terremotos, aunque ligeros, en San Juan de Puerto-Rico.  
 Esto se ha verificado desobedeciendo la órden del capitán general que los habia prohibido.  
 ¿Se les formará causa?  
 No puede ser de otro modo.  
 Hay que formar causa ó á los terremotos ó al bando.

Ya saben Vds. que el presidente del ministerio austriaco, señor conde de Beust, dijo que en la cuestión romana seria neutral hasta la indiferencia. (Palabras oficiales.)  
 Pues bien, ya que el conde de Beust lo ha dicho, conviene no olvidarlo.

En una de sus conferencias protestaba el P. Jacinto contra la injusticia de las escuelas liberales, que pretenden confundir el poder absoluto con el poder arbitrario y despótico.  
 Los liberales no confunden estas palabras, padre mio, establecen entre ellas la misma diferencia que entre la causa y el efecto, pero nada más.

Examine quien quiera los discursos pronunciados en el Congreso por los defensores de la nueva ley de instruccion pública, y que francamente diga, si de ellos no se desprende que el clero no se ha ocupado, hasta ahora, de la enseñanza en los pueblos pequeños, no porque la ley de 1857 se lo impidiera, sino por respetos humanos.  
 No nos parecería esta conducta, si fuese cierta, muy conforme con los preceptos del Evangelio.

Poco hace se mandó que los ayuntamientos nombrados por los capitanes generales fueran renovados.  
 Según *El Diario de Reus*, se susurra que en aquella poblacion no se verificará la nueva eleccion en el próximo febrero.

¿En qué consistirá?  
 Traslado á *El Español*.

Los ingleses han inventado un órgano mónstruo que sustituye á toda una orquesta.  
 ¿A que tambien van á quedar cesantes los músicos?  
 Serian los más terribles de todos los cesantes.

Las mujeres olvidan algunas veces sus deberes, pero nunca sus privilegios.

A la declaracion en los Córtes del duque de Valencia contesta *La Constancia* que *El hombre propone y Dios dispone*.

El empréstito húngaro obtiene en Francia un éxito fabuloso. No falta quien dice sotto voce: *Al freir será el reir*.

La osadía de los neos no reconoce límites: llega hasta la impiedad y hasta el sacrilegio con el más encantador desenfado.  
 La *Regeneracion* asegura que en Portugal se restablecerán los consumos.  
 ¡Oh! Inocente profecía: ¿quién os lo ha dicho?

Regalamos á nuestros lectores las siguientes líneas que copiamos de *La Lealtad*:  
 «La religion es el conjunto de revelaciones divinas, que contienen las verdades, preceptos y ceremonias que debemos creer, practicar y cumplir para llegar al fin para que hemos sido criados.»  
 La definicion no puede ser menos exacta; pero en cambio tampoco puede estar peor escrita.

*La Nueva Iberia* se queja con razon de que en algunas capitales de provincia se prohíbe por los gobernadores la venta del periódico.

Nosotros nos encontramos en idéntico caso y unimos nuestra voz á la de nuestro estimado colega.

En una capital de Castilla la Vieja se ha intentado en vano por tres veces la venta del *GIL BLAS*.

En la capital de Asturias ha dispuesto el señor gobernador que nuestro corresponsal entregue á la censura de aquel gobierno nuestro periódico, antes de venderse, para cuyo objeto reclama dos ejemplares gratis; uno queda en las oficinas y otro se devuelve con la nota revisado.

Esto origina una tardanza de algunas horas, ocasionándonos graves perjuicios en nuestros intereses.

Segun la actual ley de imprenta, basta la censura de Madrid para que un periódico circule por toda España, y no sabemos en virtud de qué ley se nos hace sufrir esa nueva censura.

Llamamos sobre este punto la atencion del señor ministro de la Gobernacion, que es á quien corresponde poner las cosas en su verdadero terreno.

Dice *La Correspondencia*:  
 «Tambien dicen de aquella capital (Roma) que hay una grande emigracion de la juventud romana.»  
 ¿No están contentos con el gobierno absoluto?

*El Pensamiento* pide mucha libertad con tal que se respete la religion.  
 ¿Quién habla de religion, caro colega?  
 ¿Qué tiene que ver la religion con la política?  
 Y sobre todo, ¿quién es Vd. para hablar en nombre de la religion?

La libertad que pide *El Pensamiento* debe ser parecida á la que gozaba España cuando no tenia ciencia, ni ejército, ni artes, ni industria.  
 En una palabra, cuando sólo tenia frailes.  
 ¿Te veo!

PASATIEMPO

Solucion á las Charadas del número anterior.—1.ª Pómullo.—2.ª Corbata.

CHARADAS

1.ª  
 Mi todo debe llegar  
 hasta segunda y tercera,  
 y es necesario primera  
 para poder engordar.

2.ª  
 Mi todo tengo guardado  
 en mi tertia tras primera,  
 y á ver segunda y tercera  
 jamás sin él habe estado.

Entre dos primas tercera  
 las niñas desearán,  
 y con más gusto si están  
 de tercera con primera.

(Las soluciones en el número próximo.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU  
 EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable: su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanas, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presión es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Farraverde y Fernandez Carril, y los artículos del *Siglo Médico*, números 672, 675, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades; y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, obteniendo el impúburo una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thermo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, segun el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan. Facilitan notablemente la respiracion á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua á mejor dicho río, en la cascada construida dentro del saion de las inhalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curacion, ó cuando ménos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real órden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmosfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardin, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tressillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los frondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varia de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

triplicado, deseoso de complacer al público que tanto le ha distinguido, ofrece á este su establecimiento, montado segun los adelantos modernos, á precios reducidos. Gimnasia, por un mes, 50 rs.; por 3, id. 120; por 6 id., 180; por un año, 240 rs. Armas, por un mes, 120. Tiro de pistola, por una docena de balas, 4 rs.

GRAN GIMNASIO  
 HIGIÉNICO-DINAMOGRAFICO.  
 SALA DE ARMAS Y TIRO DE PISTOLA.  
 Mr. Goux, director del gran gimnasio, único de su clase en España, establecido en la calle del Barquillo, 8,

GALERIA HUMORÍSTICA

Coleccion de novelas festivas por RIVERA y BLASCO, auteres, editores y servidores de ustedes.

El dinero que el público dá por estas novelas no se quedará entre bastidores, llegará á nosotros despues de pagar los gastos, porque hemos resuelto suprimir un enemigo, el editor.  
 La GALERIA HUMORÍSTICA publicará obras para hacer reir, sin faltar á la moral ni á los buenos principios, y se venderá en todas las librerías del reino y puntos de venta de *GIL BLAS* á 4 rs. el tomo, y 3 para los suscritores de *GIL BLAS*, en la Administracion.

Las primeras obras serán:  
 DEL SUIZO Á LA SUIZA, por Eusebio Blasco. 4 vol. 4 reales.  
 AVENTURAS DE UN RECIEN CASADO y AVENTURAS DE UN RECIEN NACIDO, por Luis Rivera. 4 vol. 4 reales.  
 LOS TRES MOSQUITEROS, por Blasco. 4 vol. 4 reales.  
 LA SEÑORITA TRAPIONDA (memorias de una jóven del bajo mundo), por Rivera. 4 vol. 4 reales.

El primer tomo está en prensa y saldrá dentro de pocos días.  
 Los pedidos á la Administracion de *GIL BLAS*, Huertas, 40, Madrid.

UN ESTUDIANTE DE SALAMANCA

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,  
 original de  
 LUIS RIVERA,  
 música del maestro OUDRID.

Estrenada con aplauso en el teatro de Jovellanos el 4 de diciembre y retirada por sus autores el 13 del mismo mes.  
 Precio: 8 reales.  
 Se vende en las principales librerías y en la administracion de *El Teatro*, Per, 40, segundo, á donde deberán dirigirse los pedidos.  
 Tambien se vende en la Administracion de *Gil Blas*.

GRAN BAZAR DE CALZADO

Montera, núm. 2.  
 ESTACION DE INVIERNO.  
 Gran surtido para caballeros, señoras y niños; calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y eston, charol y chagren, becerillo fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construccion alemana. Precios módicos.

Correspondencia de GIL BLAS.

D. J. B. de R. (Vitoria).—Se han recibido las segundas libranzas.  
 D. J. T. (Puerto de Arce).—Los números que usted pide importan 17 rs.  
 D. J. A. (Málaga).—No hemos recibido aviso de su suscripcion.  
 D. J. S. (Badajoz).—Enterado